

Rioja Alavesa

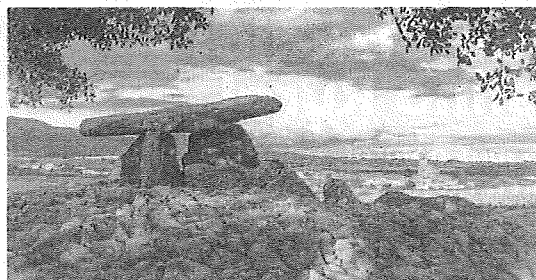
EL ESPÍRITU DEL VINO

LA COMARCA VASCA REÚNE EN SU TERRITORIO PRESTIGIOSAS BODEGAS, HERMOSOS PARAJES NATURALES, UN PATRIMONIO ÚNICO DE VALOR INCALCULABLE Y, SOBRE TODO, UNA LARGA LISTA DE EXPERIENCIAS INOLVIDABLES



Texto y fotos:
Javier García Blanco

Hace más de 4.000 años, entre las actuales localidades de Laguardia y Elvillar, los antiguos pobladores de estas tierras levantaron un monumento para enterrar a sus muertos: el dolmen Chabola de la hechicera. Ya en aquellos tiempos, los habitantes de la región consideraban que este suelo era especial, sagrado, y basta un vistazo al paisaje circundante para entender por qué: a un lado, como un gigantesco muro, se levantan las imponentes cimas de la Sierra de Cantabria; al otro, discurren las aguas del Ebro, que contribuyen a crear un microclima especial. Si a lo anterior le añadimos una tierra que obliga a las viñas a hacerse fuertes y resistentes, el resultado es uno de los mejores vinos de la Península, con prestigio internacional. No es de extrañar, por tanto, que la comarca sume decenas de bodegas de prestigio, algunas de ellas icónicas – tanto por sus vinos como por la espectacularidad de su arquitectura –, convirtiéndose en uno de los destinos enoturísticos más destacados del país. De hecho, esta riqueza vitivinícola ha dado lugar a la llamada Ruta del Vino de la Rioja Alavesa, una iniciativa que reúne a



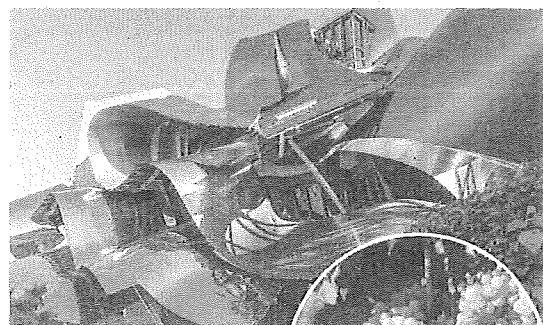
La comarca ofrece, además, un apasionante viaje por el arte y la historia gracias a su riquísimo patrimonio

140 establecimientos, incluyendo bodegas, restaurantes, hoteles y vinotecas, todos girando en torno a unos vinos que, para muchos, están entre los mejores del mundo.

En Laguardia, capital de la comarca, hay varios "templos" del vino que obligan a un alto en el camino. Uno de ellos es Ysios, una bodega cuyo edificio de formas ondulantes diseñó el arquitecto Santiago Calatrava. Desde 2001, este recinto de hormigón, madera y aluminio se integra de forma armoniosa con el paisaje, evocando una hilera de barricas que duplica su imagen en los estanques que rodean a la construcción. Además de las habituales visi-

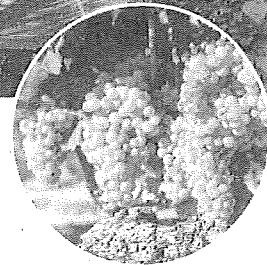
tas guiadas, la bodega ofrece un programa de catas de sus alabados riosas de uva tempranillo y la posibilidad de unirse a su club privado para disfrutar en exclusiva de algunas de sus instalaciones.

En la misma localidad encontramos la bodega Solar de Samaniego, que apuesta por un llamativo maridaje entre enogastronomía, literatura y arte. Nada más penetrar en las instalaciones, el visitante descubre ilustraciones firmadas por Mingote, un pequeño adelanto de la singular fusión de arte, vino y gastronomía que ofrece esta bodega. Bajo el nombre de "Beber entre líneas", la bodega brinda todo el año una



En torno a la mesa: vino y gastro en Rioja Alavesa

Además de bodegas y patrimonio, la Rioja Alavesa acoge también un buen número de citas culturales y gastronómicas. Una de ellas es "En torno a la mesa", un certamen que este año cumplió su séptima edición con una filosofía de enogastronomía sostenible. La cita tiene lugar cada verano en la localidad de Oyón-Oion. Incluye cata de vino (cómo no) coloquios, degustaciones, música en directo, cenas maridadas, un mercado ecológico, productos 'kilómetro cero', showcooking y actividades de enosenderismo por viñedos.



oferta gastronómica que rinde homenaje a algunas de las firmas más sobresalientes de la literatura (Virginia Woolf, Quevedo, Alejandro Dumas...) a través de platos inspirados en distintas creaciones literarias. Todo ello, como no, acompañado de sus vinos más apreciados. Las instalaciones cuentan con otro atractivo para los amantes del arte: las gigantes pinturas murales realizadas por el australiano Guido van Helten, que decoran antiguos depósitos de hormigón con retratos de trabajadores de la bodega.

La cercana localidad de Elciego es otra de las paradas imprescindibles en la Rioja Alavesa. Con una tradición vitivinícola que se remonta al siglo XVI, hoy más viva que nunca, la localidad alberga una larga lista de bodegas, entre las que destaca Marqués de Riscal. Además de su ambiciosa Ciudad del Vino, que cuenta con didácticos espacios expositivos, visitas guiadas y catas, su "joya de la corona" es el Hotel Marqués de Riscal, un establecimiento de lujo gestionado por la cadena Marriot, cuyo edificio –diseñado por Frank Gehry– se ha convertido ya en un auténtico icono de la comarca.

Un viaje por la historia Pero la comarca no es sólo sinónimo de apreciados vinos y prestigiosas bodegas: también

ofrece un apasionante viaje por el arte y la historia gracias a su riquísimo patrimonio. En Laguardia, una encantadora localidad de alma medieval que muchos comparan con un pueblecito de la toscana, se conserva un auténtico tesoro del arte medieval: el pórtico gótico de la iglesia de Santa María de los Reyes. Construido a finales del siglo XIV, sus llamativas arquivoltas, bellamente decoradas con esculturas de la Virgen, los apóstoles, profetas y ángeles, suponen una de las manifestaciones de arte gótico más bellas de la Península gracias a su espectacular policromía.

Durante nuestro paseo por la localidad hay que detenerse también en la plaza Mayor, un hermoso espacio en el que se levantan los edificios del antiguo Ayuntamiento (de estilo renacentista) y el nuevo (siglo XIX). Este último recinto oculta una sorpresa: cuatro veces al día, varios autómatas salen del carrillón para anunciar las horas mientras danzan al ritmo de un animado pasacalle. Aunque Laguardia conserva una atmósfera indudablemente medieval, sus orígenes son mucho más antiguos, como demuestra la existencia del estanque celtibérico de la Barbacana. Este espacio tiene una antigüedad de unos 2.100 años, y puede presumir de ser el mayor estanque de la Edad del Hierro de toda Europa.